

EL ÚLTIMO DÍA DE LA PROFECÍA

DESCUBRA EL RESTO DE LA HISTORIA

LA LEY DEL SEÑOR

Fue uno de los eventos más magníficos e impresionantes que movieron la tierra en la historia: cuando Dios mismo habló su ley moral desde el Monte Sinaí. Estos diez mandamientos son tan increíblemente importantes para Dios que no escogió depender de un simple profeta para comunicarlos, sino que manifestó su presencia entre los humanos. La Biblia dice que incluso habló estos preceptos con sus propios labios: “habló Dios todas estas palabras, diciendo...” (VER ÉXODO 20:1).

Curiosamente, él hizo más que tan sólo hablar su ley: escribió los mandamientos con su propio dedo en tablas de piedra. ¿Te has preguntado alguna vez por qué? “No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios” (SALMO 89:34). Dios estaba diciendo que no hay una cualidad inmutable en su ley. Sin embargo, muchos creen que los Diez Mandamientos fueron, de hecho, cambiados o eliminados. Pero ¿cómo puede ser cierto cuando Jesús dijo: “Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la ley”? (LUCAS 16:17). ¡Jesús era la voz de Dios en la tierra! ¿Confiamos en lo que él dice sobre el carácter vinculante de los Diez Mandamientos de Dios, incluyendo el cuarto, para su pueblo de hoy?

EL SELLO DE LA LEY DE DIOS

Muchos creen que el mandamiento del Día de Reposo sirve como sello dentro de la ley de Dios. Por ejemplo, los sellos oficiales siempre contienen estas tres partes:

1. El nombre del dueño del sello
2. El título del propietario
3. La jurisdicción del propietario

Los sellos validan documentos oficiales y muestran que el propietario del documento tiene la intención de respaldarlo. Bien, ¿sabía que el cuarto mandamiento contiene todos los elementos de un sello oficial? Identifica el nombre de Dios: “Señor, tu Dios;” Su título: “Aquel que hizo el cielo y la tierra;” y su territorio: “Los cielos y la tierra.”

El mandamiento del Día de Reposo nos muestra con cuanta autoridad la ley de los Diez Mandamientos fue impartida. ¡También proporciona evidencia de que el Señor planeó que se observara!

LA OBSERVANCIA DEL DÍA DE REPOSO ES IMPORTANTE

Por lo tanto, ya que es parte de la ley de Dios, tenemos que tomar en serio el Día de Reposo, como dice la Biblia, “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 JUAN 3:4). Por otra parte, “Porque la paga del pecado es muerte” (ROMANOS 6:23).

¿Podemos ignorar alguno de los diez mandamientos? Santiago nos advierte: “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (SANTIAGO 2:10).

La ley de Dios es una cuestión de vida o muerte. (¡Quebrantarla tiene serias consecuencias!) Y guardar el Día de Reposo se ordenó con claridad en el cuarto mandamiento de la santa ley de Dios. La desobediencia deliberada de cualquiera de los Diez Mandamientos, incluyendo el cuarto, es un pecado.

¿Pero sabe usted que tenemos otra razón para observar el cuarto mandamiento? Los cristianos con mucho gusto siguen el ejemplo de Cristo en la observancia del Día de Reposo, como era su costumbre habitual. Nuestra única seguridad en esta cuestión es estudiar diligentemente la Biblia, “que usa bien la palabra de verdad” (2 TIMOTEO 2:15).

¿PUEDE LA IGLESIA MODIFICAR LA LEY DE DIOS?

Es peligroso e injustificado alterar la ley de Dios. “No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno” (DEUTORONOMIO 4:2).

EL ÚLTIMO DÍA DE LA PROFECÍA

DESCUBRA EL RESTO DE LA HISTORIA

Salomón también escribió, "Toda palabra de Dios es limpia... No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso" (**PROVERBIOS 30:5,6**).

Dios ha prohibido específicamente que alguien cambie su ley por aboliciones o adiciones. En el cuarto mandamiento, Dios nos manda a observar el séptimo día como un día santo. Parece que Dios sabía que la gente se olvidaría de su día de reposo, por lo que comenzó este mandamiento con la palabra "acuérdate". Usted no encontrará ningún lugar en la Biblia en el que el Señor coloca a cualquier otro día como un día santo semanal. Recuerde, él habló el cuarto mandamiento con sus propios labios, podríamos esperar que para cambiar el Día de Reposo, él hablaría directamente de nuevo, pero no hay evidencia en las Escrituras que lo haya hecho.

EL DÍA DE REPOSO Y LA SALVACIÓN

Algunos se preguntan si guardar el séptimo día, el sábado es realmente necesario para la salvación. (En primer lugar, nadie se salva por guardar los mandamientos.) Debido a que el sábado es uno de los diez mandamientos, podemos abordarlo de la misma manera que lo hacemos con los otros nueve. Pregúntese, "¿el no matar gente es realmente necesario para agradar a Dios?" Si la respuesta a esta pregunta es "sí", entonces usted tiene su respuesta en relación con el cuarto mandamiento también.

Obviamente, la observancia del Día de Reposo no te salvará: ley de Dios está diseñada para mostrarnos el error de nuestra forma de ser y cómo vivir correctamente. Sin embargo, la idea de que se pueden quebrantar intencionalmente los mandamientos de Dios y aun así agradar a Dios simplemente no tiene fundamento bíblico. Si aceptas la salvación de Cristo, pero continúas robándole a tu empleador: ¿te has realmente arrepentido?

Cuando una persona conoce la voluntad de Dios en cualquiera de estas áreas y dice: "No voy a obedecer a este o aquel mandamiento por mis propias razones", entonces el mensaje de la Biblia es claro. Si hemos pecado a propósito cuando tenemos un claro entendimiento de los requerimientos de Dios, hay consecuencias graves. "Si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados" (**HEBREOS 10:26**).

"El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es un mentiroso, y la verdad no está en él" (**1 JUAN 2:4**). No es más legalismo guardar el Día de Reposo del séptimo día que el obedecer cualquiera de los otros mandamientos de Dios.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

P. ¿No es el Día de Repos solamente para los judíos?

R. Jesús dijo: "El sábado fue hecho para el hombre" (**MARCOS 2:27**). No es sólo para los judíos, sino para todos los hombres y mujeres de todas las naciones. La nación judía no existió hasta 2.500 años después de que el Día de Reposo fue hecho.

P. De acuerdo con Romanos 14:5, el día que observamos es una cuestión de opinión personal, ¿verdad?

R. Romanos 14 se refiere a juzgarse los unos a otros (**VER VERSÍCULO 4, 10, 13**). El tema aquí no es sobre el séptimo día sábado, que es parte de la ley moral, sino los días festivos anuales de la ley ceremonial. Cristianos judíos estaban juzgando a los cristianos gentiles por no observarlos.

P. ¿No es legalismo guardar el Día de Reposo?

R. No es más legalista evitar el adulterio que el guardar el Día de Reposo. La Ley y la gracia no trabajan en competencia sino en cooperación. La Ley, incluyendo el Día de Reposo, señala el pecado y la gracia que nos salva de la pena de nuestros pecados y nos da la fuerza para superar los deseos y hechos pecaminosos. (**VER 1 JUAN 5:3**).

P. ¿No Colosenses 2:14-17 elimina al Séptimo Día de Reposo?

R. No, en lo absoluto. Se refiere únicamente a los días de reposo que eran "una sombra de lo que vendrá" y no al séptimo día. Hubo siete días santos anuales, o días festivos, en el antiguo Israel, que también se llaman días de reposo. Estos fueron, además de, o "al lado de los Días de Reposo de Jehová" (**LEVÍTICO 23:38**), o el Séptimo Día Sábado. Todos ellos anticiparon, o señalaron, la cruz y terminaron en la cruz. El Séptimo Día de Dios Sábado fue hecho antes que el pecado entrara en el mundo, y por lo tanto no podría presagiar nada acerca de la liberación del pecado. Es por eso que Colosenses 2 se diferencia y específicamente menciona los días de reposo que eran "una sombra". Los siete días de reposo anuales que fueron abolidos se encuentran en **LEVÍTICO 23**.